

Trayectorias familiares y las TIC. Hacia una historia social en el siglo XXI

F. Hidalgo Fernández¹, A. Romero González², C. Vega Gómez³
Universidad de Málaga, Universidad de Castilla – La Mancha, Seminario de Historia Social de la
Población

ABSTRACT

El estudio de la Historia Social de la Familia es una línea de investigación desarrollada desde la segunda mitad del siglo XX. En la actualidad, se ha convertido en una de las vías más dinamizadoras de investigación gracias a la interdisciplinariedad junto a otras Ciencias Sociales. Mediante el cruce nominativo de fuentes primarias, conceptos como el de trayectorias han sido desarrollados y, en consecuencia, las vías de análisis han disparado las posibilidades de este campo. Distintos grupos de investigación repartidos por la geografía peninsular han ahondado en dicho tema de una manera notoria. No obstante, la digitalización a la que asistimos hoy día expone un alto grado de posibilidades para desarrollar nuevos parámetros de búsquedas que enriquezcan la investigación, aunque adquiere especial relevancia su transposición didáctica al aula de las enseñanzas medias. Modernalia nace en este contexto de digitalización gracias a una red interuniversitaria dirigida por el Seminario de Historia Social de la Población que recoge un bagaje de preocupación por el aprendizaje novedoso de la historia desde una perspectiva del siglo XXI⁴.

Keywords: Historia Social, Historia de la Familia, Historiografía, Recursos Didácticos, TIC

1. INTRODUCCIÓN: “IF I HAVE SEEN FURTHER, IT IS BY STANDING UPON THE SHOULDERS OF GIANTS”.

Historia de la Familia, Historia Social de la Familia e Historia Social a través de la Familia. Tres denominaciones que muestran rápidamente la evolución de esta línea de investigación en las últimas décadas. Más allá de las pequeñas variaciones nominales, su sustrato persigue consolidar una idea comúnmente repetida desde, al menos, la década de +1990, y es que los fines principales de cualquier trabajo que aborde la familia como objeto histórico es el análisis de la sociedad en la que se insertó la misma, sus formas de relación y transmisión¹.

Bajo esta perspectiva, la historia social de la familia se conforma en la actualidad, y pese a las críticas suscitadas en sus primeros años de andadura, en una línea dinamizadora de investigación, pues la obligada interdisciplinariedad ha posibilitado el uso de categorías provenientes de otras Ciencias Sociales, con especial presencia de la Sociología, la Antropología Histórica y la Demografía Histórica, favoreciendo la problematización de discursos homogeneizadores. Las categorías de análisis se han multiplicado. A las diferencias de tipo jurídico y económico, más tradicionales, se unen el género –lo que hace primordial el diálogo entre la historia de género y de la familia–, los ciclos vitales o el capital cultural. La desigualdad, como carácter definitorio de la relación social, se impone frente a la *engañoso simplicidad*².

Dentro de todo este proceso determinados conceptos han ido cobrando una cada vez mayor carta de importancia. De todos ellos, destacamos el de *trayectorias familiares*. El profesor García González asimilaba las *trayectorias* con la construcción de *biografías en la cuerda floja*, toda vez que, por su interés en individuos o colectivos más modestos, su

¹ frhifer@uma.es

² alvaroromero Gonzalez@hotmail.com

³ Carlos.Vega@uclm.es

⁴ El presente trabajo se ha realizado en el marco del proyecto de investigación Familias, trayectorias y desigualdades sociales en la España centro-meridional, 1700-1930 [Referencia HAR2017-84226-C6-2-P] dirigido por Francisco García González y Jesús Manuel González Beltrán y que ha sido posible gracias a la financiación concedida por el Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España.

abordaje se enfrenta a la escasez de fuentes, a la pérdida y la frágil presencia en la documentación primaria³. Estas debilidades son salvadas, en primer lugar, mediante un sustento teórico que ofrezca claves explicativas al funcionamiento del grupo socioprofesional concreto que estemos tratando, pues unas condiciones semejantes confluirían en unas situaciones también semejantes.

Por otro lado, y es lo que más nos interesa destacar, la escasez de fuentes supone la búsqueda de todo rastro documental por nimio que parezca. Metodológicamente, por tanto, la búsqueda de tipologías documental diferentes y su cruzamiento nominativo han revelado grandes posibilidades en este campo, pero a su vez importantes dificultades. El acceso a la información, su tratamiento y cruce hacen necesaria el uso de unas herramientas óptimas de trabajo. Está claro que, como ocurriese con la demografía, la evolución informática se ha hecho primordial, ofreciendo cada vez más posibilidades que incrementan las conclusiones, en tanto que las preguntas con posibilidad de respuesta crecen. Es aquí donde el análisis de trayectorias se une con las TIC. No como un mero proceso modernizador, sino en una indisociable unión.

Con esta contribución planteamos un repaso historiográfico sobre la historia social de la familia, desde sus momentos más embrionarios hasta la eclosión conceptual experimentada, fundamentalmente, desde los años 2000. Por ello, haremos alusión a los primeros acercamientos, demográficos y genealógicos, que pusieron unas bases actualmente superadas. Por último, evidenciaremos las oportunidades ofrecidas por las TIC en el análisis de trayectorias familiares, ampliando nuestro campo de actuación, el rastreo documental y las posibilidades de cruzamiento y comparativa.

2. LA FAMILIA: ¿UN OBJETO DE ESTUDIO GENEALÓGICO Y/O DEMOGRÁFICO?

La primera pregunta que debemos plantearnos es dónde ubicamos el origen de lo que actualmente denominamos historia social de la familia y que, como hemos expuesto, no es más que una historia social convencida de la importancia de la familia como objeto histórico, entendiéndose eso sí como la célula base de integración social. Para el caso español, las obras de Joaquín Costa en el siglo XIX –concernientes específicamente al sistema hereditario aragonés– han sido frecuentemente citadas en los estados de la cuestión publicados. Aunque no queremos con ello afirmar que estos mismos repastos historiográficos vean en esta obra el embrión de la actual línea de investigación. Igualmente, para el caso francés las obras que desde la Sociología vieron la luz en este mismo siglo siguen siendo referenciadas con asiduidad, especialmente la de Le Play sobre la configuración de los hogares. La primera cuestión que debemos exponer aquí es que la interdisciplinariedad hace difícil fijar un único punto de inicio, toda vez que la familia estuvo siempre en la diana de moralistas y juristas. Adoctrinarla, fijar sus pautas de comportamiento era en definitiva controlar la sociedad.

Más allá de unos orígenes difusos por el propio interés suscitado por la materia, sí podemos señalar dos disciplinas que han supuesto un aliciente para el estudio de las trayectorias familiares, cuyos métodos se siguen utilizando actualmente de forma conjunta con el bagaje teórico-conceptual de la historia social. Nos referimos a la demografía y a la genealogía.

Comenzando por la primera, la demografía histórica ha tenido un importante seguimiento en Europa, prueba de ello son las asociaciones y revistas especializadas en la materia en España, Portugal, Francia o Inglaterra. En un proceso de desgajamiento de la historia económica, la demografía evidenció desde la década de los 40-50 un cambio de paradigma en la historiografía. Las permanencias de una historia positivista centrada en individuos de abolengo daban paso a la colectividad, a la consecución de conclusiones basadas en tendencias y ciclos. Podríamos citar aquí algunos hitos al respecto, como la publicación del primer número de la revista *Population Studies* en el año 1947, surgida en el seno del Population Investigation Comittee, o la creación en 1962 de la Société de Démographie Historique de Francia, signo inequívoco de su conformación como una disciplina con entidad propia. En el contexto inglés sigue considerándose como un momento crucial la creación del Cambridge Group liderado por Peter Laslett y que publicó entre las décadas de los 1960 y 1970 sus resultados más sobresalientes: *The World we have lost* y *Household and Family in Past Time*. Precisamente venía a contradecir las aseveraciones desprendidas por autores que, como Le Play, quedaron fuertemente influenciados por la idea del *progreso social*, esto es, la interpretación *whig* de la historia en clara consonancia con el movimiento político liberal⁴.

En España la influencia de estos primeros trabajos fue total, en tanto que el seguimiento de la demografía histórica se produjo de manera más tardía. En este sentido, se hace necesario citar al profesor Eiras Roel que, desde la Universidad de Santiago de Compostela, impulsó sus estudios, así como la creación en el año 1983 de la Asociación de Demografía

Histórica. Un año antes, en 1982 había nacido el Seminario Familia y Élite de Poder en la Universidad de Murcia, entre cuyos miembros destacaríamos al profesor Chacón Jiménez⁵. Su orientación historiográfica asumía la demografía como una herramienta fundamental y, de hecho, ha seguido poniendo el acento en la importancia del ejercicio cuantitativo. Sin embargo, la integración con la reconstrucción familiar y la historia social se impuso no solo aquí, sino en el seno de un debate mucho más amplio y fuertemente influenciado por la historiografía francesa⁶.

Como expusiera la profesora Rey Castelao, el desarrollo que la demografía experimentó como disciplina provocó a su vez una diversificación en la documentación manejada. Los censos, tratados anteriormente, se relevaron, mientras que otra fuente se explotaría a partir de entonces. Hablamos de las partidas parroquiales. La riqueza informativa de esta última permitía asimismo comenzar un proceso de reconstrucción familiar, donde L. Henry fue uno de sus representantes más destacado en los años 70.

En esta reconstrucción familiares la genealogía toma partido. Nuevamente sus orígenes son remotos, por el papel legitimador de la posición social que tuvo en el Antiguo Régimen, hecho que granjeó una gran popularidad a los genealogistas. Como método, lo cierto es que la genealogía asume una gran utilidad, pero a todas luces es insuficiente, conformándose más como una herramienta que como una disciplina en sí misma: cuándo se nace, cuándo se casa, cuántos hijos se tiene y cuándo se muere. Estas son las preguntas que el genealogista trata de responder, como un “detective genético”⁷ –como lo ha calificado el profesor García González– preocupado exclusivamente en la consanguinidad y en la reproducción puramente biológica. Las cuestiones, por tanto, flotan en la superficialidad.

Pero los estudios de las trayectorias familiares superan ambas cuestiones. De la genealogía toma su preocupación por los enlaces consanguíneos y de parentesco, pero los supera atendiendo a otro tipo de relaciones no estrictamente vinculadas con la sangre. De la demografía, la evolución de las tendencias y el establecimiento de pautas generales de comportamiento que ayuden a sustentar el caso particular. No obstante, en los últimos años del siglo XX, cuando la historia de la familia había tomado fuerza en el panorama investigador español⁸, el prólogo escrito por Chacón Jiménez y Ferrer i Alós comenzaba con una contundencia total: “La Historia de la Familia nos ha desbordado”⁹. La frase no era más que una “impresión”, como los mismos autores afirmaban acto seguido, desprendida del enorme seguimiento que el congreso celebrado en Murcia en 1994 tuvo. Las bases para una nueva historia social se habían puesto, conscientes de que “la distancia entre la persona y la sociedad sólo se puede recorrer a través de la familia”¹⁰.

3. LA HISTORIA SOCIAL DE LA FAMILIA, ¿UNA HISTORIA AGOTADA?

El Congreso celebrado en Murcia en 1994 evidenciaba un cambio de rumbo en el estudio sobre la historia social de las familias. Si las premisas laslettianas impulsaron los estudios relativos a la familia en la segunda mitad del siglo XX, el guante recogido por el Seminario Familia y Élite de Poder de la Universidad de Murcia –dirigido por el profesor Francisco Chacón Jiménez– se encargaría de propulsar estos análisis a través de nuevas perspectivas y novedosos métodos de análisis. Desde cotas extranjeras, el historiador irlandés James Casey venía apuntalando la necesidad de los estudios sociales en España, lo que bien significó una profunda preocupación por el reino de Valencia desde 1981¹¹, el cual comenzó a ser significativo desde finales de la década de 1990 cuando ve la luz un estudio de título más amplio¹². Sin embargo, la preocupación comenzaba a poner el foco sobre la historia social de la familia a partir de distintas publicaciones que comenzaban a ver la luz por aquella época que se desarrollaban hasta sus últimos días¹³.

Si el congreso celebrado en 1994 aventuraba unas bases teóricas dispersas en numerosas temáticas, una vez que los cimientos comenzaban a consolidarse fue necesario comenzar a organizar unas líneas maestras para que los distintos estudios llegaran a buen puerto. En 1998, Chacón Jiménez presentaba distintas propuestas teóricas en lo que se refería a la historia de la familia de la España moderna, lo que bien invitaba a una participación a la comunidad científica que observaba cómo aquella “moda” se reproducía y atraía a cada vez más investigadores. Si la región de Murcia encabezada por el Seminario Familia y Élite de Poder y la vertiente mediterránea proyectaba cada vez una mayor atención a partir de los estudios de historia social centrada en el escenario regional, el interés comenzó a expandirse hacia el interior peninsular. En el año 2000 Francisco García González, profesor de la Universidad de Castilla-La Mancha, insufló vida a un nuevo seminario con sede en la Facultad de Humanidades de Albacete: nacía así el Seminario de Historia Social de la Población (SEHISP).

La vitalidad de su director ha puesto al SEHISP, hoy en día, como uno de los referentes con mayor producción en cuanto a la historia social de la familia. Como discípulo de Chacón Jiménez, García González recogía el testigo y las enseñanzas de su maestro para ponerlas en práctica en otro espacio. Desde que leyera su tesis en 1994, las publicaciones del investigador manchego comenzaban profundizando un estudio a través de entornos rurales. En los primeros compases del nuevo milenio, el recorrido en el estudio de la historia social de las familias ya era notable, sin embargo, la explosividad que generó este campo de conocimiento fue tal que se dinamizaron exponencialmente.

Paulatinamente, la historia social de las familias escalaba posiciones en el estudio desde distintas perspectivas. Una de aquellas características dinamizadas desde Albacete fue, precisamente, poner el foco sobre la familia a través de considerar al individuo como una parte indisoluble de la misma, siempre teniendo en cuenta que los vínculos de sangre no fueron exclusivos de la definición de parentesco¹⁵. Ello se llevó a cabo gracias a la puesta en marcha de considerar la edad y los ciclos vitales de los sujetos como uno de los condicionantes sociales que facultaban u obstaculizaban su trayectoria vital. Uno de los primeros estudios sólidos fue, precisamente, el de García González sobre la vejez y el envejecimiento, dos aspectos disociables el uno del otro y no siempre sinónimo de deterioro: esta era una fase del desarrollo vital donde existían ganancias y pérdidas¹⁶. Uno de los conceptos desarrollados fue el de comenzar a tener en cuenta la edad del individuo para atender a su comportamiento, el cual quedaba a través de este factor, circunscrito al ideario que debía tener la sociedad en función de las edades que se fueran cumpliendo¹⁷. La trayectoria familiar comenzaba a aflorar como una perspectiva de estudio que, diferenciada de la genealogía tradicional, buscaba entender los puntos de inflexión que propiciaban el ascenso o el descenso social en aquellos recorridos de larga duración.

En 2008 vio la luz una publicación, a raíz de una reunión científica celebrado poco tiempo atrás en Albacete, que comenzaba a apuntar problemáticas y necesidades en torno a la historia social de las familias. Como señalara García González el conocimiento en torno a la historia de las familias en el espacio ibérico ha reproducido la falta de un conocimiento amplio y bien estructurado alrededor del pasado familiar¹⁷. Sin embargo, en 2006 comenzaban las aproximaciones hacia una historia social comparada entre España y Portugal de mano de Chacón Jiménez y Nuno Monteiro¹⁸. Las nuevas aportaciones se enfocarán a una problemática conjunta: la necesidad de organizar el conocimiento de una manera homogénea propiciaba por la necesidad de agrupar esfuerzos para profundizar y continuar un estudio que seguía desarrollándose paulatinamente.

El año 2011 inauguraba una década prodigiosa en cuanto al desarrollo de la historia social de las familias. La Red de Estudios de la Familia de Murcia (REFMUR) daba el pistoletazo de salida a distintos encuentros bianuales que se siguen celebrando y acogen a investigadores españoles, portugueses e iberoamericanos preocupados por el desarrollo familiar. De esta forma, los estudios comparativos comenzaban a ganar un peso científico para desarrollar un conocimiento homogéneo y estructurado. Así, las investigaciones en torno a las familias, que habían acumulado de manera sistemática los análisis regionales, llegaban a un nuevo punto de inflexión cuando vio la luz la obra coordinada entre Francisco Chacón Jiménez y Joan Bestard: *Familias: historia de la sociedad española (del final de la Edad Media a nuestros días)*¹⁹. Las preocupaciones alrededor del pasado familiar, desde distintas perspectivas, generó una serie de inquietudes en los historiadores españoles que comenzaban a conformar grupos de investigación distribuidos por la geografía nacional: Murcia a la cabeza, seguida de Albacete, León-Valladolid, País Vasco o Extremadura han sido las cinco cabezas visibles durante la última década. Este gran proyecto, dividido a su vez en cinco subproyectos, ha gozado de una vida larga y extensa donde la producción científica ha sido abundante. La cooperación entre todos estos proyectos ha sido primordial para encauzar los estudios familiares pues, en 2012, la puesta en marcha de esta colaboración comienza a dar sus primeros frutos con el Seminario internacional *Ciudadanos y familias. Identidades socioculturales en evolución durante el Antiguo Régimen (siglos XVII–XIX)* celebrado en Valladolid a finales de septiembre de dicho año. Las comunicaciones presentadas vieron la luz dos años más tarde, en 2014, con la publicación de los textos dirigidos por el profesor Máximo García Fernández y Francisco Chacón Jiménez. Sin embargo, el proyecto coordinado llegaba a su fin el pasado mes de septiembre cuando en Albacete con la realización de la Reunión Científica *La Historia de la Familia en la España Moderna. Balance de una década de investigación (2011–2021)* que se dividía en cuatro mesas redondas: familias, poder y poderes; trayectorias y desigualdades; comunidad e individualismo; consumos y cultura material.

La actividad de los jóvenes en estos proyectos o seminarios es importante, lo que demuestra que la historia de la familia no es una moda historiográfica pasajera, sino que se erige como una de las grandes puestas en marcha en cuanto a la investigación. De hecho, uno de los seminarios interuniversitarios más recientes organizados por miembros de la Universidad de Castilla-La Mancha y la Universidad de Málaga vio la luz en abril bajo el título *Inflexiones vitales*.

Curso de vida y trayectorias sociales en España, siglos XVII–XX. Las incógnitas en torno al pasado familiar ya habían comenzado, desde años atrás, a agruparse alrededor de la preocupación por las trayectorias de largo recorrido sin circunscribir la trayectoria del individuo, sino de dónde venía, cómo se proyectaba su futuro y de qué manera conseguía sus propósitos a través de redes o estrategias. Esta preocupación que los jóvenes investigadores apuntaban era recogida ya por García González y Pelegrín Abellón en 2004²⁰, aunque la reciente publicación de su obra *Familias, trayectorias y desigualdades* muestra, a través de un capítulo metodológico, cuestiones y conceptos fundamentales para el desarrollo de esta perspectiva²¹. Gracias distintos softwares y apoyado en el estudio genealógico, el estudio de las trayectorias familiares de largo recorrido constituye una de las muestras de investigación más fructíferas que se aúna alrededor de la interdisciplinariedad en busca del conocimiento –lo más completo posible– de la evolución familiar.

4. FUENTES, METODOLOGÍAS Y NUEVAS PROPUESTAS PARA EL ESTUDIO DE LA HISTORIA SOCIAL.

Casi con la misma sensación sobrecogedora que evoca el cuadro de Caspar David Friedrich, *Caminante sobre un mar de nubes*, contemplamos el largo y arduo camino, a la vez que satisfactorio, que se ha venido consolidando en torno a la historia social. Parece oportuno pues, acabar con la misma frase con la que empezábamos esta propuesta, “*if I have seen further, it is by standing upon the shoulders of giants*”. Y es que parece inviable pensar en todo lo conseguido, dar cuenta del enorme trabajo que hay detrás, y cómo es la base fundamental para enfrentarte a nuevos retos.

La sociedad digital no solamente ha llegado para quedarse, sino para alterar el paradigma de la enseñanza y el aprendizaje. Un nuevo contexto social y cultural que necesariamente modifica el contexto educativo. La enseñanza-aprendizaje de la Historia Moderna, así como el resto de las áreas de la disciplina, “debe entenderse como una aproximación a un conocimiento abierto y en continuo cambio”²². El impacto disruptivo que han generado las nuevas tecnologías nos sitúa ante un nuevo contexto digital, con la consecuente aparición de una gran variedad de posibilidades, la interactividad y la colaboración en el aprendizaje de la historia. Las fuentes para su estudio, base fundamental para el proceso de reconstrucción del pasado, son “aquello en lo que cualquier historiador debe basar su trabajo investigativo”²³. En este contexto, el trabajo del historiador, así como la enseñanza y el aprendizaje de la historia, se ha tenido que replantear desde qué lugares es posible acceder a la información, así como su tratamiento. Una situación que ha generado muchos debates metodológicos.

La Historia Moderna no es una época ajena a interpretaciones más o menos alejadas de la realidad social de aquel momento²⁴. Homogeneizaciones, generalizaciones, imágenes y estereotipos que componen el conjunto de la visión social y que se han venido perpetuando sistemáticamente. A raíz de la proliferación y la importancia de Internet en las sociedades actuales, los futuros historiadores, los alumnos y los propios investigadores, no pueden despreciar estas fuentes, la cuales muchas veces repiten esos discursos y esas imágenes erróneas. Fundamental para la comprensión del mundo y de la sociedad actual, la Edad Moderna encuentra una brecha entre las propuestas curriculares y el ritmo que sigue la investigación y la innovación en este campo²⁵. En este escenario es donde van a jugar un papel fundamental las TIC y las TAC, que encuentran en el ámbito de la Historia Moderna, específicamente en la Historia Social, nuevas propuestas didácticas, metodológicas y fuentes para su estudio.

Como ha quedado de manifiesto, el SEHISP se asienta como un claro y esencial punto de referencia. Las propuestas planteadas desde el mismo abren un abanico de posibilidades con el objetivo de mejorar la calidad educativa y el acceso y conexión del campo de la investigación y la comunidad educativa global. Reservamos así la última parte para materializar y exponer distintas fuentes, propuestas y metodologías que se están llevando a cabo desde el SEHISP.

4.1. Fuentes, recursos y nuevos temas en la Historia Social

Iniciativas como las llevadas a cabo como los distintos congresos nacionales en torno a la Historia Moderna y la enseñanza secundaria (2014, 2015, 2019) ponen de manifiesto el interés que suscitan la relación de la Edad Moderna, la comunidad educativa y su transferencia. Pero más allá de eso, y a la vista de los distintos seminarios, congresos y publicaciones mencionadas con anterioridad, la Historia Moderna goza de una prolífica incorporación de nuevos temas. Temas que pretender abordar la historia social con un progresivo desapego hacia la historia política como forma única de acercar este periodo al alumnado o un público general.

El uso de las TIC, con propuestas que se han venido materializando en estos últimos años desde el Seminario de Historia Social de la Población y la Universidad de Castilla–La Mancha, como han sido diversos talleres²⁶, publicaciones o congresos, han tratado de introducir el uso de recursos tecnológicos digitales desde una perspectiva competencial, con

nuevas propuestas metodológicas y estrategias que faciliten el pensamiento histórico. Dos recursos de una dimensión y un abanico de posibilidades enormes para el estudio de la Historia Social como son *FamilySearch* y *Modernalia*, en los que se incluyen multitud de fuentes que permiten no sólo investigar, también divulgar y elaborar materiales didácticos para su esta en práctica en el aula o círculos universitarios.

FamilySearch. Trayectorias e Historia Social a distancia

Arduo y laborioso es el trabajo del historiador. Un incesante buceo en la inmensidad de los archivos para búsqueda de documentación primaria, sus posterior transcripción y estudio. Sin embargo, la digitalización ha posibilitado el acceso remoto a muchas de estas fuentes. Archivos y distintas instituciones que han facilitado el trabajo del historiador de forma remota. Este es el caso de la web *FamilySearch*.

FamilySearch nace como un inmenso proyecto en el seno del Departamento de Historia Familiar de la Sociedad Genealógica de Utah, originada en 1894. A lo largo de los años se han dedicado a la filmación de los documentos de papel de archivos de todo mundo. Todo ese acopio de información culmina en 1999, cuando se lanza la web, siendo el sitio más popular sobre historia familiar y genealogías de todo internet. Más de mil millones de registros a día de hoy que, más allá de las intenciones con las que nace el proyecto, nos permite a los historiadores e interesados acceder a fuentes primarias para el estudio de la historia social.

Similar al portal PARES, nos hallamos ante un amplio catálogo de fuentes de archivo digitalizadas y totalmente accesibles. De entre los muchos ejemplos, podemos destacar la digitalización del Catastro de Ensenada de mediados del XVIII para algunas localidades. Estas fuentes primarias pueden constituir una aproximación de interés en el alumnado, además de que permite un trabajo remoto a los historiadores.

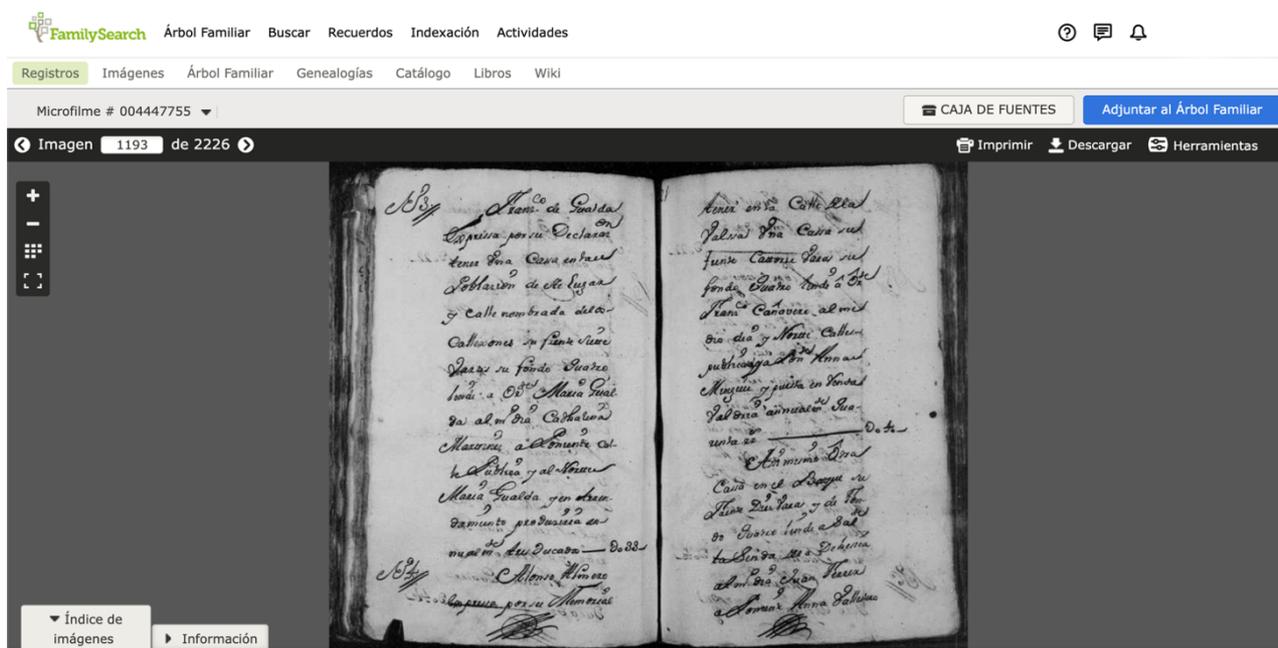


Figura 1. Visor documental de FamilySearch

Modernalia. Recursos para la enseñanza de la Historia Moderna

La competencia digital, que podemos definir como la capacidad de aplicar la tecnología para mejorar los procesos mencionados anteriormente, requiere de una importante formación y un continuo aprendizaje. La adquisición de estas competencias ya se considera una parte imprescindible, tanto del profesorado como del alumnado. Asumiendo esa necesidad estructural e institucional de dotar de herramientas al conjunto educativo, son muchos los instrumentos y las aplicaciones (TIC) que han visto la luz. Como tal, una de las principales funcionalidades de las TIC es su uso didáctico, de manera que facilite la enseñanza y el aprendizaje²⁷. Pero la falta de competencia en la mayoría de los casos hace que

se genere “un escenario de aprender DE las TIC y no se aprenda CON las TIC”²⁸, y así poder innovar. La simple presencia de nuevas tecnologías en el aula y el terreno de la investigación no es garantía de nada.

Es en este contexto digital es donde nace una potente e innovadora herramienta como es Modernalia. El desarrollo de la sociedad de la información y la comunicación ha generado cambios en la educación. Internet como medio de aprendizaje, como herramienta y recursos didáctico es innegable a estas alturas. De esta manera, herramientas como Modernalia permiten el acceso a una información previamente filtrada y clasificada por especialistas de la disciplina, pero ¿qué es Modernalia?

Modernalia es un proyecto desarrollado e impulsado desde el Seminario de Historia Social de la Población (SEHISP) de la Universidad de Castilla – La Mancha, en el que participan profesores e investigadores universitarios de Historia Moderna, Didáctica de las Ciencias Sociales y docentes de Geografía, Historia e Historia del Arte de Educación Secundario y otros niveles de enseñanza a nivel nacional. El objetivo es ofrecer recursos digitales sobre la Edad Moderna a la comunidad educativa y a aquellas personas y colectivos interesados en esta época histórica²⁹. Son numerosas las posibilidades educativas y de investigación, y una mejora sobresaliente en la calidad y metodología docente.

El proyecto Modernalia facilita la incorporación de recursos digitales y didácticos en el aula y en el ámbito de la investigación en Historia Moderna. Una materialización de una trayectoria consolidada y con el aval y el trabajo de importantes investigadores de prestigio nacional e internacional. Una herramienta que puede convertirse en referencia en el ámbito educativo y de la enseñanza en el nuevo contexto digital.



Figura 2. Home Page de Modernalia

5. CONCLUSIONES: “BEYOND THE PRESENT”

La historia social ha demostrado, desde las cuatro últimas décadas, una enorme diversidad de posibilidades de investigación. A través de una obligada interdisciplinaridad, donde convergen distintas categorías de las Ciencias Sociales, se ha favorecido a problematizar aquellos discursos homogeneizadores multiplicando las categorías de análisis. En este sentido, las trayectorias familiares, como esas *biografías en la cuerda floja* que recordaba el profesor García González, se han enfrentado a la escasez de fuentes primarias que ha sido solventada a través de un sustento teórico de gran calado. La información obtenida es de la más variada naturaleza ante la falta de un corpus documental homogéneo, pues la diversidad tipológica y el cruce nominativo de fuentes revelaba las posibilidades de investigación, aunque también sus dificultades. Así, la digitalización ha propiciado la obtención de una información dispersa que termina por agruparse gracias a la revolución tecnológica de los últimos tiempos. Las dispersas piezas del puzzle, que conforman las trayectorias de vida de los sujetos de estudio y que se encuentran esparcidas por archivos nacionales e internacionales, comenzaban a encajar desde este proceso modernizador. En consecuencia y a través de la revolución digital que experimentamos y que hoy en día parece no cesar, la plataforma FamilySearch evidencia una herramienta de avance para el historiador social. La digitalización de los recursos documentales ha facilitado una posibilidad de acceso remoto a las fuentes documentales, así como un recurso TIC que permite bucear por el mar de fuentes que plantea esta. Gracias a la

conservación digital del material primario, la innovación educativa en el aula viene dada a través de exponer al alumnado la cultura escrita de la Edad Moderna, incentivando a comprender –mediante textos sencillos– desde cartas u otro tipo de fuentes.

Considerando el estudio de las familias, desde los análisis sociales entorno a esta o desde la simple genealogía, esta se ha considerado como un campo de investigación de moda que con el paso del tiempo se ha apuntalado como uno de los discursos más fructíferos de la Historia Social. Innumerables congresos, grupos de investigación repartidos por la Península y su posterior colaboración, han demostrado que aún quedan innumerables cuestiones que resolver. Todo ello a través de pensar y repensar en proyectos educativos que permitan exponer las enormes posibilidades de avance a los que se enfrenta la Historia desde los análisis sociales alejadas de los discursos tradicionales.

La revolución tecnológica que continuamos experimentando obliga, de manera estricta, a repensar los discursos educativos. El vínculo de las nuevas generaciones con los conocimientos informáticos, en constante evolución, constituye la necesidad de que el alumnado conozca gracias a las TIC los resultados de las investigaciones más recientes, permitiendo así un conocimiento actualizado. Desde diversos talleres, congresos o seminarios, el Seminario de Historia Social de la Población y la Universidad de Castilla–La Mancha han abordado una serie de propuestas metodológicas que faciliten la comprensión del pensamiento histórico. Impulsados por este grupo de investigación y por la institución correspondiente salía a la luz Modernalia en verano de 2021. Al ser un proyecto de reciente creación y en las primeras etapas de desarrollo es difícil comenzar a generar una serie de estadísticas con efectos tangibles de los resultados y acogida de los estudiantes. De igual manera, su corto recorrido aún precisa de posibles modificaciones en función de las experiencias de los usuarios. A su vez, cabe destacar que el dinamismo y la vitalidad de la herramienta reside en el intercambio de perspectivas, donde distintos investigadores pueden colaborar libremente con el proyecto.

Así, la innovadora propuesta de trasladar este proyecto al aula, que aglutina a investigadores de distintas ramas y conocimientos a través de recursos documentales primarios, estadísticas, gráficos, videojuegos o películas, es la innovación en divulgar un conocimiento histórico solvente que sirva al alumnado y profesorado como herramienta; tanto de enseñanza por parte del maestro como de asimilación e inmersión en ella por parte de los más jóvenes. En definitiva, su finalidad es aproximar los recursos y las investigaciones más actuales, innovando en los cauces históricos preestablecidos en el aula.

REFERENCES

- [1] Chacón Jiménez, F., “Propuestas teóricas y organización social desde la historia de la familia en la España moderna”, *Studia Historica. Historia Moderna* 18, 17-26 (1998).
- [2] García González, F., *Las estrategias de la diferencia. Familia y reproducción social en la Sierra (Alcaraz, siglo XVIII)*, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, Madrid, 177-240 (2000).
- [3] García González, F., “La edad y el curso de la vida. El estudio de las trayectorias vitales y familiares como espejo social del pasado”, en Chacón Jiménez, F., Hernández Franco, J., García González, F. (eds.), *Familia, organización social en Europa y América, siglos XV-XX*, Editum, Murcia, 95-96 (2007).
- [4] Butterfield, H., “Interpretación whig de la Historia”, *Relaciones Internacionales* 20, 129-149 (2012).
- [5] García González, F., “La historia de la familia en el mundo rural. La contribución del *Seminario Familia y Élite de Poder* y de la Asociación de demografía histórica”, en Chacón Jiménez, F. y Hernández Franco, J. (eds.), *Espacios sociales, universos familiares. La familia en la historiografía española*, Editum, Murcia, 107-109 (2007).
- [6] Sobre la influencia de la historiografía francesa en la Demografía Histórica véase: Rey Castelao, O., “El impacto de los hispanistas franceses en la demografía histórica española”, en García González, F. (ed.), *La historia moderna en España y el hispanismo francés*, Marcial Pons, Madrid, 63-85 (2009).
- [7] García González, F., “La edad y el curso de la vida. El estudio de las trayectorias vitales y familiares como espejo social del pasado”, en Chacón Jiménez, F., Hernández Franco, J., García González, F. (eds.), *Familia, organización social en Europa y América, siglos XV-XX*, Editum, Murcia, 96 (2007).
- [8] Dos obras destacadas fueron VV.AA., *La familia en la España mediterránea (siglos XV-XIX)*, Crítica, Barcelona (1987) y Casey, J., *Historia de la familia*, Espasa Calpe, Madrid (1990).
- [9] Chacón Jiménez, F. y Ferrer i Alòs, Ll., “Prólogo. Más allá de la familia”, en Chacón Jiménez, F. y Ferrer i Alòs, Ll. (eds.), *Familia, casa y trabajo*, Universidad de Murcia, Murcia, 13 (1997).

- [10] *Ibidem*.
- [11] Casey, J. y Muñoz y Lloret, J. M., *El Regne de València al segle XVII*, Curial (1981).
- [12] Casey, J., *Early modern Spain: a social history*, London, Routledge (1999).
- [13] Casey, J., “Familia y comunidad: perspectivas sobre Cataluña y Europa”, *Pedralbes: Revista d’historia moderna*, 18, 1, 215–226 (1998).
- [14] García González, F. y Gasperoni, M., “Introducción”, *Revista de demografía histórica. La sangre y el parentesco: representaciones y prácticas sociales de la consanguinidad (Edad Media y época Moderna)*, 37, 2, 17–24 (2019).
- [15] García González, F., “Vejez, envejecimiento e historia. La edad como objeto de investigación: introducción” en García González, F. (coord.), *Vejez, envejecimiento y sociedad en España, siglos XVI–XXI*, Ediciones de la Universidad de Castilla–La Mancha, Cuenca, 11–34 (2005).
- [16] García González, F., “La edad y el curso de vida...”, *op. cit.*
- [17] García González, F., “Presentación. Razones para un balance regional” en García González, F. (ed.), *La Historia de las Familias en la Península Ibérica (siglos XVI–XIX), balance regional y perspectivas: homenaje a Peter Laslett*, Universidad de Castilla–La Mancha, Cuenca, 23–27 (2008).
- [18] Chacón Jiménez, F. y Monteiro, N. (eds.), *Cortesanías, religiosos y oligarquías en la Península Ibérica (siglos XV–XIX)*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid (2006).
- [19] Chacón Jiménez, F. y Bestard Comas, J. (coords.), *Familias: historia de la sociedad española (del final de la Edad Media a nuestros días)*, Cátedra, Madrid (2011).
- [20] García González, F. y Pelegrín Abellón, J. A., “En torno al trabajo y al comercio de la lana en las altas tierras del sureste peninsular (1750–1800): estrategias y trayectorias familiares” en *Reconstituição de famílias, fogos e estratégias sociais: actas do VI congresso da Associação de Demografia Histórica*, vol. 2, Castelo Branco, 221–234 (2004).
- [21] García González, F., “Trayectorias familiares. Reflexiones metodológicas para la investigación en el Antiguo Régimen” en García González, F. (ed.), *Familias, trayectorias y desigualdades*, Sílex, Madrid, 27–54 (2021).
- [22] Cambil Hernández, M. E., Romero Sánchez, G., “La enseñanza aprendizaje de la historia en el nuevo contexto digital”, en Monteagudo Fernández, J., Escribano Miralles, A., Gómez Carrasco, C. J. (eds.), *Educación histórica y competencias transversales: narrativas, TIC y competencia lingüística*, Ediciones de la Universidad de Murcia, Murcia, 227–240 (2018).
- [23] Ojeda Pérez, R. M., “Enseñanza de la historia en la educación superior a través de las TIC”, *Revista de la Universidad de La Salle*, (75), 105–127 (2018).
- [24] Gómez Carrasco, C. J., Miralles Martínez, P., *Los espejos de Clío. Usos y abusos de la Historia en el ámbito escolar*, Editorial Sílex, Madrid (2017).
- [25] García González, F., Gómez Carrasco, C. J., Cózar Gutiérrez, R., Martínez Gómez, P. (coords.), *La Historia Moderna en la Enseñanza Secundaria. Contenidos, métodos y representaciones*, Ediciones de la Universidad de Castilla. – La Mancha, (2020).
- [26] Muestra de ello *el Taller de historia. La Historia Moderna y el uso de las TIC*, celebrado en la Facultad de Humanidades de Albacete en febrero y marzo de 2021, o *el Taller de Historia. La Historia y el uso de las TIC en las aulas*, celebrado en la Facultad de Ciencias de la Educación y Humanidades y Facultad de Educación de Cuenca el 12 de abril de 2021. Ambos contando con la colaboración de LabinTIC. Laboratorio de integración de la tecnología en las aulas.
- [27] Marqués, P., “El impacto de las TIC en la educación: funciones y limitaciones”, *TIC: cuadernos de desarrollo aplicados a las TIC*, 2 (1), 2–15 (2013).
- [28] Miralles Martínez, P., Gómez Carrasco, C. J., Monteagudo Fernández, “Percepciones sobre el uso de recursos TIC y «Mass-Media» para la enseñanza de la historia. Un estudio comparativo en futuros docentes de España–Inglaterra”, *Educación XXI*, 22(2), 187–211 (2019).
- [29] <https://www.modernalia.es/> (7 October 2021).

